

“LA LIBERTAD DE LAS MUJERES SE APELLIDA HIERRO”

Fénix.

### **Introducción**

México, D.F, Ciudad Universitaria, son las 6 de la tarde, invierno. Su presencia impone, su voz firme, pero cordial y afectuosa, desinhibe; me recibe en su oficina, un lugar que tiene su sello: detalles personales, fotografías y libros, ¡muchos libros!, me ofrece asiento y una bebida caliente, tras breve pausa me dice, mirando a su librero: “Soy amante de los libros, siempre persigo las letras, vivo de acuerdo a lo que leo...la carrera de filosofía fue y ha sido un pretexto para leer y el castigo mayor es no poder hacerlo”.

Su cabello blanco, sincero, su rostro amable y su mirada prometedora me hacen sentir confianza. La tarde es fría, ideal para una larga conversación...

Graciela Hierro Pérez Castro, en su prolífera obra plantea problemáticas actuales como la educación del género femenino, la doble moral sexual, las mujeres y la religión, lo político, lo ético y lo moral, la filosofía y la enseñanza de la Ética; y todo esto en torno a las diversas situaciones que las mujeres vivimos en la sociedad actual. Son temas que causan controversia y por eso, introducirnos en su pensamiento y conocerlo de forma directa nos permite cuestionarnos y plantear propuestas, vislumbrar soluciones, que ella ha construido con y por su compromiso con la filosofía.

### ***Entrevista con Fénix***

Graciela Hierro (ciudad de México) Filósofa Mexicana, maestra, madre, hija, esposa y sobre todo mujer comprometida con las mujeres, realizó sus estudios de filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se doctoró en dicha especialidad. Durante más de treinta años fue profesora de esta facultad, antes fue profesora en el plantel 8 de la ENP, de 1966 a 1971. Su campo de especialidad fue la ética. Promovió la creación del

Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG). Especialista en Filosofía de la Educación, escribió en diversas revistas, orientando su interés a la educación de las mujeres y los jóvenes. Escritora prolífera, publicó en diversas editoriales, principalmente en la UNAM.

Para cuando comenzamos propiamente la entrevista ya hemos conversado acerca de algunos detalles de su vida familiar, profesional y académica...

*Graciela, ¿qué ha significa para ti ser mujer y madre?*

Obviamente una cosa no supone necesariamente la otra, no elegí nacer mujer, me he hecho y me sigo haciendo mujer cada día; ser madre sí, lo elegí y no, porque hay determinaciones que en algunos momentos de tu vida no puedes superar, fueron mis hijas y mi hijo quienes me educaron para ello. Ser madre es la identidad social para muchas mujeres, a quienes se les ha inculcado desde muy pequeñas que es su única opción de reconocimiento social. (*Hierro, 1989*). "Cuando nace una mujer, por lo regular se dice: va a ser mamá, se va a casar y será feliz cuidando niños, y eso no es verdad... Uno no se puede definir por una función biológica; la persona se distingue por sus actividades, y ser madre es sólo uno de tantos papeles que la mujer tiene en su vida. Esta posición es parte de la perspectiva patriarcal" (*Hierro, 2001:p.89*) que considera que valemos por nuestro cuerpo, si es atractivo, o por nuestra capacidad de procrear; pero valemos por muchas otras cosas más: porque somos inteligentes, creativas, simpáticas o alegres.

*¿Qué nos puedes decir del trabajo femenino?*

Las mujeres tienen que considerar valioso su trabajo, tanto el formal como el informal, saber que su valor procede de sus acciones y que su "obligación" no es ser madres de tiempo completo, sino personas libres. Para nosotras la nueva paternidad no significa ser padres el fin de semana, sino participar en el cuidado de los hijos todos los días, la idea es que los hombres compartan con su pareja la aventura de formar a los hijos en conjunto no sólo que la mujer se haga cargo.

*¿Estás de acuerdo que el problema no sólo es social, en cuanto a la ideología patriarcal, sino también político y religioso, cuál es tu opinión al respecto?*

Claro está que el reflejo de la madre mexicana moderna, quien no simplemente vive para servir a hijos y marido, hoy enfrenta el gran reto de distribuir su tiempo entre trabajo, relación conyugal, preparación personal, cuidado del hogar y crianza de sus hijos, y a eso se le debe otorgar un gran reconocimiento.

Con respecto a lo político, es difícil aceptar que la mujer se afirme y se comprenda fuera de una visión familiar. En la mayoría de las escuelas, públicas y privadas, el tema político definitivamente está olvidado, y también se descuida sistemáticamente la necesidad de modificar las actitudes de las mujeres y los hombres en cuanto a una ideología sexista o machista en sociedades como la nuestra. Por otra parte en lo religioso que es aun más controversial, hay que reflexionar sobre el mal moral, una propuesta desde el punto de vista femenino, la hago en mi libro *La ética del placer*(2001). Las mujeres somos conocedoras intuitivas del problema por haber estado involucradas en la maldad desde tiempos muy remotos...¡ya sabes!.. ¡la rebeldía de Eva, las manzanas, las brujas del Medioevo y las serpientes!..y así, somos consideradas más susceptibles al mal por nuestra “debilidad natural frente asuntos carnales”, por ser el “sexo débil”, también por los “misterios” de nuestra condición biológica como la menstruación y la procreación, el parto, la menopausia o incluso la anatomía del sexo escondido, húmedo y profundamente peligroso.

*La educación es la piedra de toque para la transformación de las mujeres y los hombres, para el surgimiento de una nueva moral sexual –como afirma Alejandra Kollontay- Con respecto a tus escritos de filosofía de la educación, tratas un tema interesante.. ¿Qué es la educación matrilineal?*

Si bien la educación, así en general, tiene una naturaleza y ciertos fines, la educación matrilineal es la que enseñan y aprenden las mujeres de otras mujeres, corre de abuelas a madres, y de ellas a las hijas y luego a las nietas. Se fija en los hilos que nos unen en la red de genealogías femeninas, reales e históricas, literarias y mitológicas. A través de ella se hacen explícitos los conocimientos, las habilidades, las actitudes, mitos, ritos, rituales los ideales que solo enseñan las mujeres y solo las mujeres aprenden. (Hierro, 1995)

Las metas de esta formación suponen la aceptación por parte de las hijas, y el reconocimiento de que no son enteramente suyos estos saberes, sino que parten de una cultura femenina que ha de ser conservada, aumentada y transmitida por cada una de nosotras a las generaciones sucesivas,

Esta educación no es un tema nuevo, tampoco original sin embargo actualmente surge de manera avasalladora, florece en los talleres feministas y se recrea en los estudios de sexo-género hechos por mujeres, nuevo ámbito donde se tejen las categorías de la teoría feminista, y ahí se va construyendo la cultura femenina desde múltiples accesos.(Ibidem).

*¿Y, qué nos puedes decir acerca de tu labor docente? Tú fuiste profesora de jóvenes adolescentes de nivel medio superior...*

Es algo que tengo presente siempre, porque a las facultades llegan estos jóvenes que han tenido contacto con la filosofía en el nivel medio y es ahí donde la formación de identidad tiene su momento normativo, por lo tanto, el maestro de ética debe conocer la psicología del adolescente, pues ésta se traduce en su interés por resolver su estado de crisis, buscando valores que le den seguridad. (Hierro, 1994:26-27). El educador que no sólo se preocupa sino que trabaja atento a los matices que presenta esta edad, intenta dar por medio de la educación de esta etapa, la posibilidad de dar un juicio personal y crítico del valor de las cosas, y no sólo eso, es necesario hacer consciente al alumno que no sólo el *ser* modifica el *actuar*, sino que también el *actuar* modifica al *ser* y que las buenas acciones, es

decir, las más razonadas, que tienen beneficios colectivos, crean hábitos deseables (virtudes) y éstos a su vez desarrollan personalidades valiosas. (Hierro, 1971)

*Sólo el tema de la educación nos llevaría decenas de cuartillas, hay tantos temas importantes... como el de la cultura femenina, Graciela ¿cómo debemos tomar esto, podríamos decir entonces, que hay una cultura masculina?*

Por supuesto que sí, pero quiero centrarme en la cultura femenina, que existe porque estamos relatando la historia oculta de las mujeres, redescubrimos el sentido de la literatura, hacemos evidente la creación científica y artística así como también su participación política; debemos también criticar la educación tradicional para crear una nueva que se adapte a nuestros deseos, ideales y necesidades de contribución social. Saber cómo y por qué las necesidades y las expectativas de las mujeres se han visto erosionadas por la ideología patriarcal, la misoginia y por el antifeminismo. Hay que comenzar por borrar ese estereotipo de la madre abnegada con el que se intenta representar a todas las mujeres de todas las clases sociales. El “instinto maternal”, incluso, es una construcción social, apoyada, eso sí, por la cultura masculina

*¿Y qué pasa con respecto a la sexualidad y la doble moral de la sociedad?*

¡Esto lo vivimos todos los días! Nos han hecho creer que la moral sexual es una y la misma para todas y todos. No obstante, sabemos que las normas no se aplican de la misma manera, hablando de la misma conducta de hombres y mujeres; por ello se denomina “doble moral” a la consideración asimétrica de las prohibiciones y recomendaciones morales. En las sociedades patriarcales, como la nuestra la normatividad es más relajada para los hombres y más estricta para las mujeres. Un solo ejemplo nos da cuenta de ello: la continencia premarital es exigencia para las mujeres “decentes” en tanto que la prostitución femenina es aceptada por el patriarcado para las “otras”, como prudente medida para “salvaguardar” a las que serán madres. (Hierro, 2001: 36). La comprensión

correcta de la naturaleza femenina permitirá de forma legítima la igualdad sexual. (Hierro, 1985:12).

*¿Y el amor?, ¿Qué es el amor?*

¡Amor ligero, pero no frágil, alegre sin ser superficial! Profundo y ajeno, libre respetuoso y suavemente tierno. El amor es lo más duradero de la vida, vivimos al acecho del amor, cruzamos las miradas para encontrarlo, cuando llega morimos y cuando se va, también morimos. Además con Enrique...

*¿Enrique? ¿Quién es Enrique?*

¡Ah!, de repente...en el verano, te encuentras con alguien que se dirige sólo a ti, sí, es a ti a quien habla, te pregunta por tu vida, ríen juntos y descubren el último amor. Con él aprendí la sexualidad, el erotismo y el amor en la edad madura capaz de procurar placer, sentido y la finalidad de la existencia. (Hierro,2000)

*Graciela, finalmente ¿te gustaría ser motivo de un concurso para estudiantes donde los temas a tratar fueran las propuestas filosóficas que tú has innovado en el terreno de los estudios de género?*

¡Por supuesto que sí! Y quiero decirte que lo que yo escribo es una propuesta abierta...Pero para mí sería más placentero saber que jóvenes como tú hacen de la búsqueda de la felicidad un hábito; de ser mujer una digna conducta contestataria y resolutiva; y sobre todo saber que han aprendido a amar profundamente a sus hijos, a sus amantes y por sobre todo a ustedes mismas.

**Conclusiones.** Sin duda, Graciela Hierro en el campo filosófico en México ha dejado huella, fincó de manera relevante, junto con otras mujeres, las bases para crear una filosofía feminista, como un movimiento político que se apoya en una reflexión teórica, orientada para que las mujeres recuperemos la capacidad erótica, logremos metas y sueños, y sobre todo dejemos atrás la ideología

patriarcal que se nos ha inculcado desde tiempos remotos, y lograr la unión afectiva con las demás personas.

La mujer nueva exige demandas modernas, que desafortunadamente están ancladas en siglos de atraso. Es la educación el camino más intrincado y difícil, pero también el más satisfactorio. Graciela Hierro desde principios de los años 70, propuso claramente una pedagogía específica para que las y los jóvenes preparatorianos, tuvieran la posibilidad de alcanzar un nivel alto de conducta moral, reflexionando sobre su propia moralidad. Hoy, que la pedagogía centra su atención en el alumno, el estudiante, la propuesta que llevó a la práctica y fundamenta filosóficamente Graciela Hierro, es vigente y deseable.

#### **Referencias bibliográficas:**

Arriaga Cárdenas, Alejandra. (1998). *Educación de la mujer: Rousseau vs feminismo*. México: Torres Asociados.

Comte-Sponville, André. (2001). *El amor la soledad*. España: Paidós Contextos

HierroPérez Castro, Graciela. (1971). *La enseñanza de la ética en la escuela preparatoria*. México: UNAM, Facultad de Filosofía y Letras. Tesis de Maestría en Filosofía.

Et, al. (1985). *La naturaleza femenina*. México: UNAM.

(1988). *Ética y feminismo*. México: UNAM.

(1989). *Ética de la libertad*. México: UNAM.

(1994). *Naturaleza y fines de la educación superior*. México: UNAM

Et, al. (1995). *Estudios de género*, México: Torres Asociados.

Et, al (1995) *Dilemas morales de la sociedad contemporánea 1*. México: Torres Asociados,

(2000) "Gracias a la vida..." México: DEMAC, (pp.12-68)

(2001) *La ética del placer*. México: UNAM.

Leñero Vicente. Marín, Carlos,.(1986) *Manual de periodismo*. México: Grijalbo.

<http://www.dgbiblio.unam.mx/index.php/ayuda/170-como-elaborar-citas-y-referencias-bibliograficas-estilo-apa>